

Capítulo 1

Arqueología, geografía e historia

Aportes peruanos en el 50.º congreso
de Americanistas / Varsovia - Polonia 2000



Pontificia Universidad Católica del Perú
FONDO EDITORIAL 2005

*prom
perú*

Arqueología, geografía e historia. Aportes peruanos en el 50.º Congreso de Americanistas, Varsovia, Polonia, 2000

Primera edición: agosto de 2005

Tiraje, 300 ejemplares

© PUCP - PROMPERU, 2005

Derechos exclusivos en el Perú

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005

Plaza Francia 1164, Lima 1 – Perú

Teléfonos: (51 1) 330-7410, 330-7411

Fax: (51 1) 330-7405

Correo electrónico: <feditor@pucp.edu.pe>

Dirección URL: <www.pucp.edu.pe/publicaciones/fondo_ed/>

Diseño de interiores: Juan Carlos García M.

Diseño de cubierta: Iván Larco

Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ISBN 9972-42-664-5

Hecho el depósito legal 2004-7260 en la Biblioteca Nacional del Perú

Impreso en el Perú - Printed in Peru

Los artefactos de metal y el ritual funerario en el cementerio de entierros en pozo de Tablada de Lurín

PAMELA CASTRO DE LA MATA GUERRA GARCÍA

1. INTRODUCCIÓN

Son pocas las veces que podemos contar con piezas de metal de procedencia conocida, y es más difícil inclusive que dichas piezas provengan de un contexto arqueológico debidamente registrado. Lamentablemente, el metal siempre ha provocado la atención de los huaqueros,¹ por lo que la mayoría de piezas de este material forman parte de colecciones privadas. Debido a esta mala práctica se carece de la información necesaria para realizar una adecuada investigación arqueológica; por otro lado, algunas veces se cuenta solo con referencias generales que constituyen hallazgos aislados e incompletos, los cuales brindan poca información acerca de la organización social o productiva.

La investigación que realizamos se basa en información obtenida directamente de la evidencia material. Constituye un estudio preliminar sobre el uso y distribución de las piezas de metal en el cementerio de entierros en pozo del sitio arqueológico Tablada de Lurín, aproximadamente entre los años 200 a. de C. a 100 d. de C. (Makowski 2002).

¹ Este término alude a aquellas personas que buscan piezas arqueológicas para comercializarlas, y que destruyen la información que la pieza brinda dentro de su contexto.

2. PROCEDENCIA DE LAS PIEZAS DE METAL ANALIZADAS

El sitio arqueológico Tablada de Lurín está ubicado en la margen derecha del valle bajo del río Lurín, a 25 km al sur de la ciudad de Lima, en la costa central del Perú. Se extiende entre los cerros Tres Marías, Castilla, Olivar, la quebrada de Atocongo y el pueblo San Francisco de Tablada, ubicado en el distrito de Villa María del Triunfo (fig. 1).

Las piezas de metal del cementerio de entierros en pozo del sitio arqueológico Tablada de Lurín constituyen una excelente muestra para llevar a cabo un estudio acerca del uso y distribución de dichas piezas, dado que estas han sido registradas como parte de las asociaciones en los contextos funerarios.

El área escogida para nuestro estudio comprende el 64% de los contextos funerarios excavados por el Proyecto Arqueológico Tablada de Lurín,² que abarca un total de 276 contextos funerarios con 335 individuos que forman parte de un mismo núcleo funerario. En la etapa inicial de las excavaciones, se abrió un sector que permitió observar la distribución de las bocas de los contextos funerarios agrupados hacia las cuatro esquinas del sector excavado, con el espacio central casi vacío. Fue así como se planteó, a título de hipótesis de trabajo del proyecto, que cada una de estas agrupaciones podría constituir un núcleo funerario formado en un tiempo relativamente corto y con cierta organización interna; es decir, una unidad de parentesco tipo *familia extensa*. Por ello, la intención observada de marcar el lugar de entierro con lajas se relacionaría con la costumbre de enterrar a los miembros de una unidad social en el mismo espacio. Aquella hipótesis se sustentaba también en numerosos casos de reaperturas de pozos que convertían contextos individuales en dobles o múltiples (Makowski y Cornejo 1992/1993; Makowski 1994). Se decidió

² Actualmente denominado Proyecto Arqueológico – Taller de Campo Lomas de Lurín, convenio entre la Pontificia Universidad Católica del Perú y la empresa Cementos Lima S. A., dirigido por el Dr. K. Makowski.

ampliar la excavación del núcleo de la esquina sureste, elegido para nuestro estudio, con el propósito de obtener mayor información acerca de la organización de un núcleo funerario. De este modo, todos los contextos funerarios que integran este núcleo constituyen una sola unidad cronológica, y de ellos proceden las piezas de metal incluidas en el estudio.

3. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS DE ESTUDIO

Nuestro corpus estaba constituido por 74 piezas de metal definidas morfo-funcionalmente en 14 tipos —por ejemplo: diadema, corona, pluma, orejera, arete, collar, agrupación,³ brazaletes, cabeza de porra, gancho de estólica, nariguera, etc.— Cada uno de los tipos tiene una incidencia numérica diferente; las piezas registradas con mayor frecuencia son los aretes, seguidos por las agrupaciones.

Las piezas de metal presentan diferentes características; algunas están conformadas por una lámina recortada con una forma definida y otras han sido armadas con cuentas de formas irregulares. De este modo, existe un grupo de artefactos con formas regulares —son láminas recortadas y elaboradas con una forma predeterminada (fig. 2)—, y un grupo de piezas en cuya elaboración se utilizaron fragmentos o sobrantes de artefactos (fig. 3). Los fragmentos son las porciones de piezas rotas y los sobrantes, al parecer, constituyen los excesos del recorte de las láminas. En algunos de los fragmentos se ha podido identificar la forma original de la pieza, pero la mayoría de las cuentas de metal están constituidas por láminas con bordes muy irregulares, con fracturas antiguas y rajaduras, las que han sido utilizadas después de perforarlas para lograr un punto de sujeción o que se han

³ Llamamos 'agrupación' al conjunto de cuentas de diferentes materiales como metal, concha, hueso y piedra, que se encuentran generalmente amontonadas o agrupadas a un lado del individuo.

enrollado en forma de *conos* o *tubos*. La mayoría de las piezas con formas predeterminadas, anteriormente mencionadas, están asociadas a los individuos masculinos, a diferencia de las piezas armadas con fragmentos o sobrantes, que están distribuidas entre la población femenina.

4. DISTRIBUCIÓN DEL METAL EN EL ÁREA DE ESTUDIO

Los 47 individuos con piezas de metal en sus asociaciones representan una minoría, que constituyen el 14% de la población total estudiada. Ellos proceden de 46 contextos funerarios y pertenecen a ambos sexos y a diferentes rangos de edad establecidos.

Entre los adultos, el mayor porcentaje de individuos con piezas de metal se concentra en el grupo masculino; y entre los menores, los perinatales constituyen el grupo más numeroso con piezas de metal. Esto último coincide con el *primer pico de mortalidad* de la población de Tablada de Lurín, correspondiente a los niños menores de un año (Tomasto en Makowski 1994).

Existe un patrón de distribución de los tipos de piezas de metal entre las poblaciones femenina y masculina. Las piezas de metal presentan un uso social diferente con relación al sexo del individuo: a los individuos masculinos se asocian piezas tales como narigueras, diadema, corona, banda y pluma que son consideradas potencialmente suntuarias; y a las mujeres se asocian piezas tales como aretes, collares y agrupaciones que podrían constituir más bien algún tipo de ornamento. Los individuos masculinos tienen asociados mayor cantidad de tipos de piezas de metal, que a su vez son los menos frecuentes y exclusivos —narigueras, ganchos de estófica, diademas, corona, anzuelo, cabeza de porra, orejeras y pluma—. Por otro lado, las mujeres no presentan exclusividad en ningún tipo de pieza de metal y los tipos asociados a aquellas son los más frecuentes —collares, aretes y agrupaciones—.

A pesar de que los aretes en nuestro estudio aparecen asociados solamente a mujeres y niños, Cárdenas (1993, 1999) reportó aretes de metal asociados a hombres. En una temporada de excavación posterior a la del presente estudio, se reportó un tipo similar al registrado por Cárdenas. Según lo observado, estos aretes suelen tener características particulares, son más elaborados y tienen las formas regulares o predeterminadas anteriormente mencionadas. En cambio, los aretes de metal frecuentes en los entierros de niños y mujeres casi siempre han sido elaborados a partir de retazos de láminas y fragmentos de piezas de metal reutilizados.

Las piezas de metal se asocian generalmente con los contextos funerarios que presentan mayor variación en los objetos asociados. Dada la alta variación de materiales y tipos de objetos presentes en las asociaciones de los contextos funerarios, se consideró conveniente medir esta variación para observar si existía una relación entre los contextos con artefactos de metal y los que presentan una alta variación de objetos en general. Esto reflejaría un tratamiento diferencial y vincularía al metal como elemento diferencial. Para evitar apreciaciones arbitrarias en esta medición, se establecieron cuatro rangos para las frecuencias de variación de objetos asociados; estos rangos dividen las frecuencias de variación de las asociaciones en cuatro grupos de igual número de valores a través de cuartiles. Las frecuencias de la variación se basan en la presencia-ausencia de los materiales y tipos de objetos asociados, y no en cantidades de elementos.

A partir de esta medición, observamos que dentro del núcleo funerario estudiado existe diferenciación en el tratamiento de los individuos, con relación a la variedad de objetos asociados a ellos. Una vez establecidos los rangos de variación, se ubicaron cada uno de los tipos de piezas de metal dentro de ellos para establecer la relación entre la variación de objetos asociados y los tipos de piezas. De este modo, se observó que todos los tipos de piezas de metal se relacionan con los contextos funerarios con mayor variación de objetos asociados. Lo interesante no es solamente que todos los tipos se encuentran dentro

del mayor rango de variación, sino que solo dentro de este se incluyen los tipos de piezas de metal menos frecuentes y que son objetos potencialmente suntuarios (diadema, corona, orejeras, nariguera, pluma) asociados siempre a individuos masculinos. En cambio, aquellos tipos más frecuentes como los aretes, collares y agrupaciones están vinculados a contextos de diferentes rangos de variación de objetos asociados y se vinculan a las mujeres.

No obstante, en el núcleo funerario no todos los contextos con mayor variación de objetos asociados tienen presentes piezas de metal como parte de sus asociaciones, lo que reflejaría que en la población de Tablada de Lurín esto no constituye el único elemento diferenciador en el tratamiento del ritual funerario. Además, en algunos casos, la pieza de metal constituye el único elemento asociado dentro del contexto funerario.

Con relación a las poblaciones masculina y femenina, se confirma —en vista de las observaciones anteriores— que los individuos masculinos tienen un tratamiento diferencial dentro del ritual funerario; ellos son los que reciben una mayor variación de asociaciones —y la más abundante por cierto—, además de conformar la mayoría de adultos con piezas de metal con formas predeterminadas o regulares. En las mujeres, en cambio, las piezas de metal se vinculan de manera proporcional con contextos de poca o mayor variación de objetos asociados, como si no constituyeran un elemento diferencial.

Además, en líneas generales, las asociaciones de los adultos y jóvenes con piezas de metal son las mismas que las de aquellos contextos sin esta clase de objetos. Las recurrencias registradas en las asociaciones de los contextos funerarios sin metal se observan también en los contextos con piezas de metal. No existen, por lo tanto, diferencias entre las asociaciones de los adultos y jóvenes con y sin piezas de metal.

5. EVIDENCIAS SOBRE EL USO DE LAS PIEZAS DE METAL ANTERIOR AL RITUAL FUNERARIO

El hecho de que la función final del metal sea funeraria no significa que al hacer estas piezas se haya pensado en dicho ritual. Algunas piezas pudieron haber sido usadas en vida por el individuo inhumado o por quienes se las ofrecían. Por otro lado, en tipos de piezas como aretes, collares, agrupaciones y pulseras que llevan como cuentas fragmentos de otras piezas, podría darse la posibilidad de que se hayan *armado* con el fin de formar un tipo de pieza específica para el ritual. Para tales afirmaciones nos basamos en las evidencias de huellas de uso y cambio de función que presentan algunas de las piezas.

Es difícil detectar las huellas de uso en las piezas de metal debido a la pátina de corrosión que las recubre; por otro lado, la presencia de dobleces en las láminas no necesariamente constituyen huellas de uso, ya que muchas veces pueden haberse originado por la presión del relleno de los pozos.

A pesar de estas limitaciones, en algunas ocasiones ha sido posible identificar evidencias de uso en ciertas piezas de metal. Por ejemplo, unas narigueras muestran sus bordes con claros signos de deterioro y otras están incompletas en la zona del enganche en la nariz.

Por otro lado, las características morfológicas de las cuentas de algunos collares, agrupaciones, aretes y de una pulsera indican que originalmente formaban parte de otros artefactos, cuya función fue diferente a la registrada en el contexto funerario. Nos referimos, por ejemplo, a *tupus*, *alfileres* (y fragmentos de estos) y fragmentos de narigueras, que se encuentran como cuentas de las piezas de metal anteriormente mencionadas. Los *alfileres* y *tupus*, o los fragmentos de estos, se asocian solo a las mujeres y a algunos jóvenes; en algunos casos, la perforación de los *tupus* fue aprovechada para colgarlos como cuentas (fig. 4).

El caso de las narigueras es especial porque no solamente se presentan fragmentos o modificaciones de estas con un cambio de función,

sino que la utilización de las piezas enteras no corresponde a la función original de las mismas, determinada por su forma; es decir, no han sido registradas como enganchadas en la ternilla de la nariz.

Los fragmentos de nariguera pueden presentarse enrollados, en forma de *conos* o *tubos* o de pequeñas láminas, como parte de las cuentas de aretes, agrupaciones o collares (fig. 5). Las narigueras enteras, sin ningún tipo de alteración, se presentan solamente asociadas a los individuos masculinos; sin embargo, los fragmentos o las alteraciones de estas (enrolladas) están asociados a las mujeres y niños.

Para reforzar la idea de cambio de función, podemos mencionar el caso de un par de láminas que a pesar de tener igual forma cumplen funciones distintas; en un contexto funerario, una se registró como parte de un arete, y en otro contexto se encontró una lámina con la misma forma, pero arqueada, en forma de pulsera (fig. 6). La utilización de ambas láminas iguales, pero con diferentes funciones, nos hace pensar en su reutilización.

El nuevo uso dado a las piezas y fragmentos podría responder a la necesidad de cumplir ciertos requisitos del ritual funerario, que utiliza las piezas requeridas según los atributos del individuo inhumado. De este modo, aprovechaban al máximo todo fragmento o retazo de metal según las necesidades requeridas para armar las piezas necesarias; por ejemplo, para la inhumación de mujeres y niños que, como ya se vio anteriormente, son quienes tienen asociadas este tipo de piezas.

6. METAL FRENTE A OTROS SOPORTES

Algunos de los objetos asociados se presentan trabajados en más de un material y es el metal el soporte que se repite; por ejemplo, ganchos de estólicia hechos en hueso y metal dentro de un mismo contexto funerario o cabezas de porra en piedra y metal). Creemos que la presencia del metal en estos objetos podría responder a funciones

rituales. El gancho de estólita y la cabeza de porra podrían estar relacionados a dos tipos de uso según el material en el que están manufacturados: actividades rituales —piezas de metal— y actividades relacionadas con la vida cotidiana o utilitarios —piezas de piedra o hueso—. La razón de querer obtener ambos tipos de pieza en diferentes materiales podría estar vinculada a la designación de diferentes funciones para ambos tipos. Si ambos tipos de pieza estuviesen relacionados con la actividad bélica, en el caso de la cabeza de porra, tanto el metal como la piedra, ambos materiales son igualmente efectivos para golpear; no obstante, si pensamos en el tiempo invertido para la realización de los artefactos de metal, es mayor el tiempo y número de personas requeridas para la extracción del mineral, su fundición y manufactura en comparación con la elaboración de los mismos objetos en hueso y piedra.

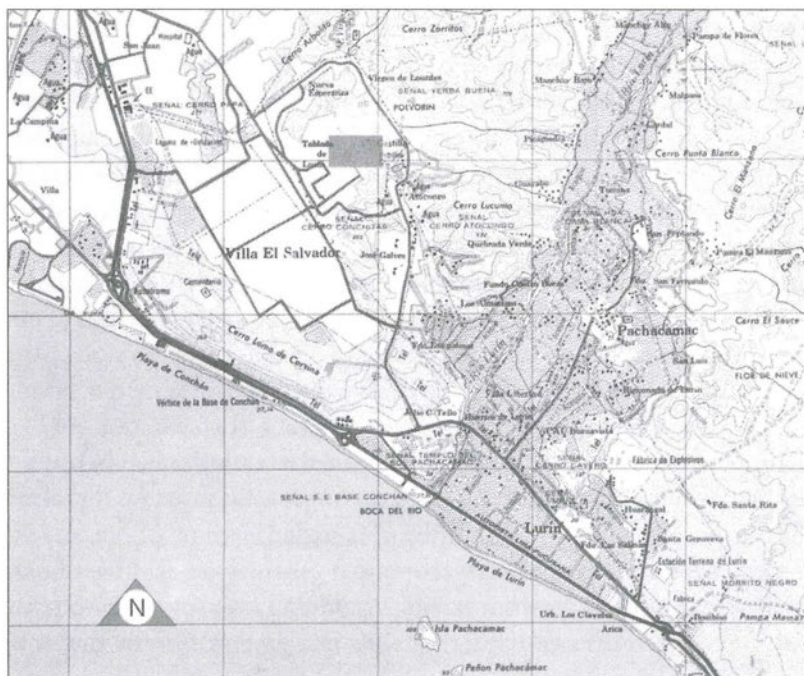
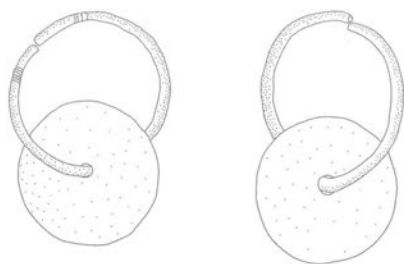


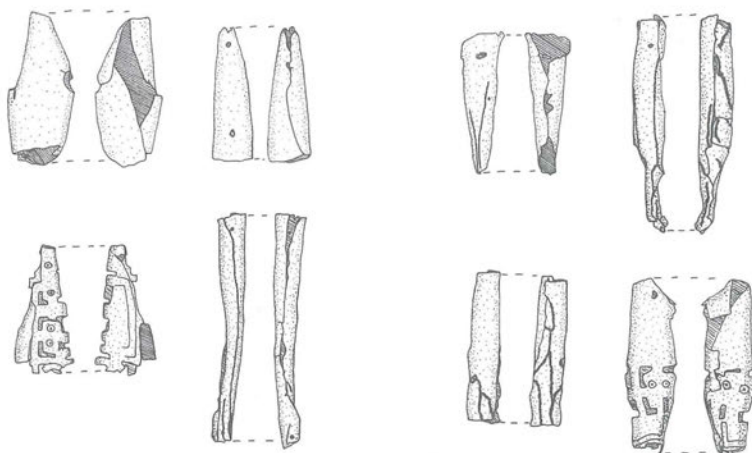
Figura 1: Ubicación del sitio arqueológico Tablada de Lurín.



CF 418 III. Me3



Figura 2: Aretes elaborados con láminas de forma regular.



Arete derecho

CF 260 Me 1 y Me 2

Arete izquierdo



Figura 3: Aretes elaborados con fragmentos o sobrantes.

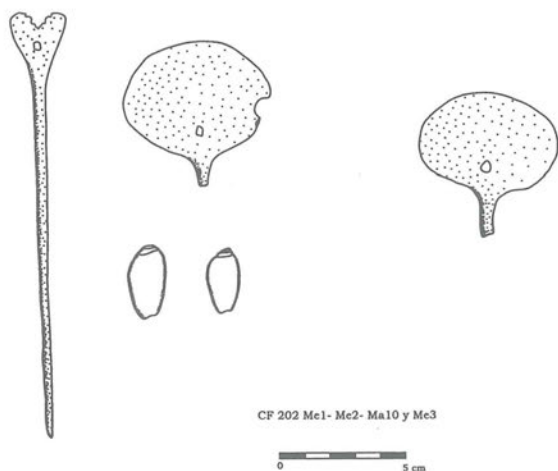


Figura 4: Aretes compuestos por tupus.

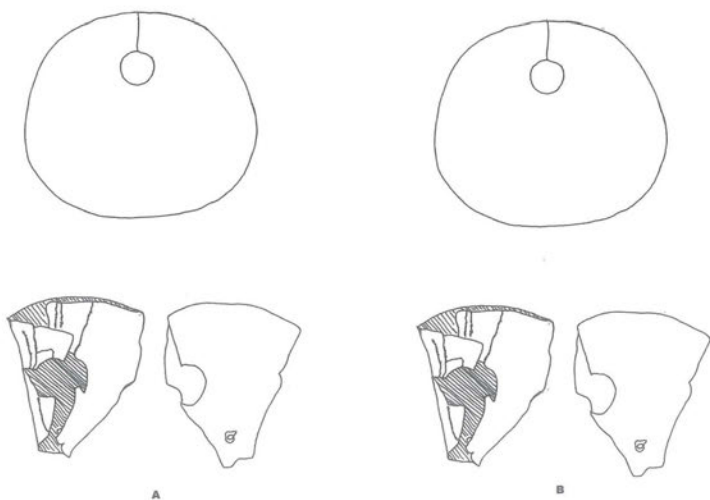


Figura 5: Fragmentos de nariguera utilizados como cuentas de otras piezas. En la parte superior se observa de forma comparativa la nariguera entera.

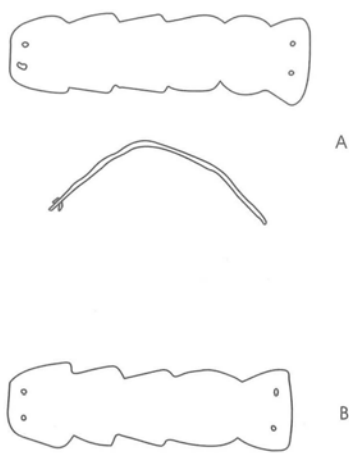


Figura 6: Láminas de igual forma con distinta función. A: lámina arqueada como pulsera. B: lámina extendida como cuenta de arete.

7. BIBLIOGRAFÍA

CÁRDENAS, Mercedes

1993 «Adornos de cobre dorado en Tablada de Lurín (costa central del Perú)». *Revista del Museo de Arqueología*, n.º 4. Universidad Nacional de Trujillo.

1999 *Tablada de Lurín: Excavaciones 1958-1989*. Tomo I. Patrones funerarios. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto Riva Agüero.

MAKOWSKI, Krzysztof y Miguel CORNEJO

1992- «Reporte de las temporadas 1991/1992 en Tablada de Lurín». *Willay*,

1993 n.ºs 39-40. Andean Anthropological Research Group.

MAKOWSKI, Krzysztof

1994 «Reporte de las temporadas 1993/1994 en Tablada de Lurín». *Willay*, n.º 41. Andean Anthropological Research Group.

2002 «Power and Social Ranking at the End of the Formative Period. The Lower Lurín Valley Cemeteries». En W. Isbell y H. Silverman (eds.). *Andean Archaeology I: Variations in Sociopolitical Organization*. Nueva York: Kluwer Academic, Plenum Publishers.

MAKOWSKI, Krzysztof y Pamela CASTRO DE LA MATA

2000 «Buscando los orígenes de la metalurgia compleja en las Américas: los cementerios prehispánicos de Tablada de Lurín». *Iconos*, n.º 3. Lima.

TOMASTO C., Elsa

1997 «Tercer Informe de Trabajos en el Gabinete de Antropología Física del Proyecto Arqueológico – Taller de Campo Tablada de Lurín». Documento interno del proyecto. Lima.